Una muwaššah (típicamente escrito "moaxaja" en castellano) de Muhammad ibn 'Ubāda al-Mālagī, poeta del siglo XI avanzado. Las muwaššahat son poemas estróficos compuestos en árabe (o, más tarde, también en hebreo) clásico, con una estrofa final en lengua vulgar, llamada kharja (típicamente escrito "jarcha" en castellano). Al contrario de lo normal en la poesía árabe clásica, que suele tener solo una rima, las muwaššahat tienen esquemas de rima complejos. Además, el final de cada estrofa y la "cabeza" (si la hay), reproduce la rima de la kharja. Es una forma poética inventada en Al-Ándalus, probablemente en el siglo X. Posteriormente se escribieron también en otros territorios de habla árabe. En las muwaššahat de Al-Ándalus, la kharja puede estar en árabe vulgar o, en no pocos casos, en la lengua romance local (designada, con poca precisión, "mozárabe"). De este modo, las jarchas son una fuente importante de información sobre los dialectos romances que se hablaban en Al-Andalus, aunque son bastante problemáticos, ya que la escritura árabe y la hebrea normalmente no tienen vocales; tampoco coinciden todas las consonantes. Esta muwaššah consta de cabeza v cinco estrofas de dieciséis versos con el esquema

a(7)-b(8)-a(7)-b(8)-a(7)-b(8)-a(7)-b(8)-m(6)-n(5)-o(3)-p(3)-q(6)-o(4)-o(4)-p(3)

(los números indican el número de sílabas). El esquema es bastante complicado y refinado, así como el léxico. Es un poema amoroso dedicado a un tal Abū 'Amr. El preludio describe un beso del amado; en la primera estrofa habla de la dificultad de llegar hasta éste, por lo cual pide ayuda al viento del sur; en la segunda le pide piedad al amado y medita sobre su tormento; en la tercera describe el talle esbelto del amado; en la cuarta describe una broma que gastó al amado la cual provocó su enfado, pero sin embargo éste tiene una mirada siempre piadosa; la quinta introduce la *kharja*: una muchacha enamorada que lamenta la dureza del que ama canta unos versos pidiéndole que venga y si no, ella irá adonde está él. [La traducción que viene después del poema en árabe es de la edición de E. García Gómez. Los esquemas métrico y de rima seguidos con más o menos rigor por García Gómez se han sacrificado aquí a favor de la claridad. Puede que se hayan introducido errores de traducción con los pequeños cambios.]

1

Tengo un amigo cuya casa vigilan guardianes para que nadie corte las flores de sus caminos ¡Oh huerto de deseos que mil peligros atacan! Viento del sur, te ruego, pues ardo en duros afanes, vete a saludarlo con soplo dócil y pedir sus dones. Ayuda a este amante que ve a su amor, por el temor inmóvil.

Abū 'Amr, mi querido, te juro por tu sonrisa que está mi pecho lleno de pena, que bien lo sepa O ten piedad, o dame paciencia para que viva,

de pena, que bien lo sepas.

O ten piedad, o dame paciencia para que viva, porque ya mi garganta traspasan agudas flechas ¡Ay del que hirió una cruel flecha de amores, que sembró dolores, que la muerte emplumó y, cuando acierta,

3

ningún médico

remedia.

Un ser esbelto v grácil, igual que un lánguido ramo, hace temblar mi pecho como una perdiz atada. ¡Ay, bien sabía mi alma el riesgo, pero fue en vano, porque bastó con verlo para olvidar los reparos! Que no sirve el saber si el amor te presenta a ese que no pone —por su mucha esbeltez ni cinturón sobre un montón de flores.

4

No he de olvidar, amigo, cuando te dije con descuido, "Voy a engañarte como el estudiante al maestro". ¡Bien te enfadaste entonces! ¡Con qué dureza me hablaste! Me miraste con ojos, como dos sables mortales, como cierva gentil, que busca dónde va a pasar la noche el cervatillo que sale a pastar y va a buscar el brote.

5

Una moza que siempre se queja de un desdeñoso (¡ay de quien se confía en el que nunca corresponde!), ardiendo ella de amores y viéndolo duro y sordo, cantó, pues su esperanza reposa en él tan solo:

MW SĪDĪ 'IBRĀHĪM
YĀ! NW'MN DLJ
FNT MB
DY N<u>H</u>T
YN NWN Š NWN K'RŠ
YRYM TYB
GRMY 'WB
'FRT

Posible vocalización de la kharja:

Mew sidi Ibrahim / ya, nwemne dolje / fen-te mib / de nohte./ In non, ši non keríš,/ yré-me tib/¡gar-me a ob!/ a fer-te. (García Gómez)

Posible significado:

"Mi señor Ibrahim, oh nombre dulce, vente a mí de noche. Si no, si no quieres, iréme a ti —¡dime adónde!— a verte."